

**EDUCACION VS DIVERSION**  
**por Barbara Harrison**

He estado ponderando la cuestión del 'aprendizaje natural' durante muchos años.

Como una nueva madre que educa en el hogar pensé que la noción de educación dirigida por el interés sonaba encantadora-tanto para mi hijo como para mí. Dudo que muchos padres realmente disfruten la tarea de disciplinar a sus hijos en cualquier área. Adicionalmente, la presión social actual, de no construir impresiones 'negativas' en la mente de los niños, mueve a los padres a buscar continuamente actividades 'divertidas' como una póliza de seguro para la felicidad futura de sus niños.

Sin embargo, habiendo educado un niño en el hogar ahora durante cinco años, nos parece demasiado obvio que, para nuestro niño, es en esas áreas de aprendizaje donde sus padres incidieron fuertemente en la práctica regular y disciplinada que él experimenta ahora el mayor sentido de logro y un disfrute genuino.

El aprendizaje debe ser principalmente dirigido por el interés, pero aún así debemos dirigir esos intereses y alentar la responsabilidad y la aplicación hacia las tareas asignadas. Por eso los niños necesitan a sus padres-para entrenarlos en buenos hábitos para la vida. Si la naturaleza humana no fuera básicamente pecadora, quizá esto no sería así, sin embargo, la Biblia afirma que nosotros no somos nacidos perfectos, en ningún sentido de la palabra

Mi marido y yo nos estamos acercando a ese hito de la edad del medio siglo, así que hemos tenido la oportunidad de observar una generación de niños crecer desde la infancia hasta la adultez, y en algunos casos entrar a la paternidad. Aquellos niños cuyos padres defendían la filosofía de 'la vida debe ser divertida' casi exclusivamente se sienten defraudados de adultos. Muchos de aquellos padres que comentaban sobre el gran potencial mostrado por sus hijos en el Jardín de Infancia al leer a una edad temprana o completar tangrams (juegos geométricos) en tiempo record-ahora lamentan que sus hijos nunca estudian ni ayudan con los quehaceres domésticos. La historia de "La Liebre y la Tortuga" viene a la mente.

Se pierde tanto tiempo en la vida de un niño buscando 'diversión'. Las escuelas parecen competir por los cuadernos de tareas, actividades, y excursiones 'más divertidas' con los cuales entretener (en lugar de educar) a sus alumnos. Todavía no he leído ningún versículo en la Biblia que sugiera que la vida se trata de 'diversión', pero hay muchos que se refieren al trabajo, al entrenamiento y a la disciplina. ¿No es eso para lo que deberíamos estar preparando a nuestros niños?

¿El trabajo tiene que ser la antítesis de la 'diversión'? Yo no lo creo así. El sentido de satisfacción obtenido por un trabajo bien hecho es más duradero y vale más la pena que el fugaz 'vuelo' que se deriva de divertirse. Se han desarrollado muchos acercamientos educativos para estimular y alimentar el interés de los estudiantes. El trabajo 'escolar' no tiene que ser 'aburrido' y diferentes niños preferirán diferentes acercamientos. Sin embargo, cualquier aprendizaje real requerirá esfuerzo, y la disciplina de la vida, para la mayoría de nosotros, requiere que hagamos el esfuerzo (de trabajar, enseñar, lavar, cocinar o hacer cualquier cosa) tengamos ganas de hacerlo o no. Esta es una lección mucho más difícil de aprender de adulto que de niño.

No les estamos haciendo a nuestros niños ningún favor para la vida si ellos no desarrollan un gusto por el placer y la recompensa del trabajo duro en la niñez. El arte de la educación, yo creo, es equilibrar el trabajo genuinamente 'difícil' (que diferirá para cada niño) con aquellas actividades que ellos encuentran más atractivas.

Parece haber muchas actividades en la currícula moderna que han sido diseñadas exclusivamente para el 'trabajo atareado' en el aula pero que no le enseñan intrínsecamente nada de valor al niño. Al crecer los niños son mucho más astutos sobre el valor de las actividades educativas. Es importante que ellos puedan distinguir entre el 'disfrute' y el 'valor' intrínseco de cualquier actividad, y nosotros les hacemos un gran perjuicio al servirles lecciones sobre cosas triviales en nombre de la educación.

Los 'expertos' en educación pueden ayudar a explicar productos, acercamientos y una amplia gama de 'artificios' no esenciales, pero el 'éxito' de su niño en la vida no dependerá de la currícula 'apropiada' sino de la actitud 'apropiada' hacia el trabajo. Y le guste o no, ellos aprenden eso del ejemplo de sus padres. Si evadimos las cosas difíciles, ellos probablemente harán lo mismo. Yo creo que ninguna cantidad de 'recursos' empleados en la 'educación' alterará significativamente la impresión que nosotros les transmitimos de la manera en que vivimos.

Entonces, ¿por qué trabajar? ¿Por dinero? ¿Por fama y prestigio? Para ser Cristianos, yo creo que debemos trabajar en "todo lo que te viniere a la mano para hacer" porque es 'correcto'. ¿Eso significa que no podemos divertirnos nada? No-a menos que no nos apliquemos de buena gana a las tareas que se nos ha asignado. Pero Dios nunca asigna una carga excesiva--si se siente así, quizá no estamos confiando en El para guiarnos.

Criar y educar a nuestros hijos requiere mucha sabiduría. Yo he descubierto que la mejor fuente de sabiduría, personalizada para mi familia, ha venido de mi Hacedor, buscada a través de la oración ferviente. Cuando los días empiezan a aclararse, encuentro útil recordar que Dios está a cargo del 'Gran Cuadro' - yo solo tengo que abordarlo un día a la vez.

Y, no, Sus metas puede que no sean el mejor resultado de examen para su hijo. Todos conocemos a niños que obtuvieron resultados impresionantes en varias pruebas, pero carecían de la motivación para aplicarse después en la vida. El tiene un plan más extenso que pruebas aisladas de progreso escolástico. Yo creo ahora que El desea que nosotros eduquemos, por encima de todo, con la meta de producir hombres y mujeres con Su carácter.

Reproducido con permiso de Christian Home Education Canberra News, Semestre 1 2004.